

Mariette, los apellidos, los amigos y otras cuestiones esenciales



Emma Alfaro

Doctora en Ciencias Naturales. Instituto de Ecorregiones Andinas (INECOA), UNJU-Conicet;
Instituto de Biología de la Altura, UNJu.
emma.alfarogomez@gmail.com



José Dipierri

Doctor en Medicina. Instituto de Biología de la Altura, UNJu.
jedjujuy@gmail.com

En mayo de 1998 y en un pasillo de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNJu, comenzó nuestra historia con Mariette a partir de una coincidencia de intereses aunque con formaciones, trayectorias y perspectivas muy diferentes: la Arqueología y la Genética.

Nuestros trabajos analizaban la estructura genética de poblaciones humanas actuales de Jujuy y del NOA utilizando, entre otras fuentes de datos, los apellidos registrados en los padrones electorales para estimar consanguinidad, aislamiento y migración a través del método isonímico.

Mariette tenía en su poder la transcripción del Censo Virreinal de Carlos III editada por Ricardo Rojas (1913), correspondiente a los cuatro Curatos de la Puna. En esta región, el registro se llevó a cabo entre diciembre de 1778 y enero de 1779 y detallaba nombres, apellidos, edades y parentescos, lo que permitía aplicar a poblaciones históricas, la metodología de análisis empleada en las poblaciones actuales. Así se fundó una nueva línea de investigación la de los “Nombres y apellidos históricos de la Puna de Jujuy y su utilidad el estudio de las poblaciones”.

En ese marco, y especialmente para Casabindo y Cochinoca, son varios los trabajos elaborados sobre el tema que se difundieron a través de publicaciones y presentaciones en congresos tanto nacionales como internacionales. El análisis de la antroponimia autóctona de la Puna de Jujuy se inició con la identificación de nombres indígenas registrados en Casabindo en 1557 y continuó con el análisis y seguimiento de los nombres y apellidos de casabindos y cochinocas por más de cuatrocientos años recurriendo a registros coloniales, republicanos y actuales. Se analizó el origen (autóctono o foráneo), la frecuencia y perduración de las formas de denominación y su transformación entre 1654 y 2001. Se identificó una serie de antropónimos, usados en épocas prehispánicas, que sufrió un proceso selectivo de transformación de nombres nativos masculinos en apellidos y la desaparición de nombres femeninos. Entre los catalogados como

autóctonos se destacan treinta antropónimos que aparecen tempranamente en el sector central de la Puna y perduran hasta la actualidad. Por esta característica se asumieron como indicadores antroponímicos de identidad y, en los últimos años, se empezaron a relacionar con marcadores moleculares buscando patrones genéticos característicos compartidos en varones que hoy en día son portadores de alguno de esos apellidos y que permitan relacionarlos con los pobladores prehispánicos y coloniales de la Puna de Jujuy.

Además de haber iniciado la nueva línea de investigación, Mariette se incorporó activamente y con gran entusiasmo al equipo de trabajo del Departamento Genética y Bioantropología del Instituto de Biología de la Altura de la UNJu. Allí se apasionó con la utilidad de los apellidos para evaluar las migraciones a partir del análisis de su origen geolingüístico y se dedicó incansablemente a clasificar los casi 50.000 apellidos diferentes registrados en el padrón electoral 2001 en las provincias del NOA. Esta instancia fue muy divertida, basada en su memoria (mi compañero de colegio era vasco y se llamaba así...) y conocimiento de otros idiomas (en holandés o alemán eso significa tal cosa). Fueron incansables jornadas de consulta de bases de datos, nos divertimos mucho en esta instancia, pero lamentablemente esta tarea quedó inconclusa.

Las últimas actividades académicas compartidas permitieron reflejar el camino académico recorrido desde aquel mayo de 1998. En el XX Congreso Nacional de Arqueología Argentina realizado en Córdoba en julio de 2019 se presentó el trabajo "Tras las huellas de los casabindo: desde la Arqueología a la Genética". En el marco de las XIV Jornadas Nacionales de Antropología Biológica, que tuvieron lugar en San Salvador de Jujuy en octubre de 2019, se cumplieron algunos de nuestros anhelos. Uno de ellos fue la realización del Simposio "Sociedades Casabindo-Cochinoca: aproximaciones multidisciplinarias para su conocimiento", coordinado por Mariette, y que permitió presentar e integrar resultados correspondientes a diferentes líneas disciplinares como Arqueología, Etnohistoria, Antroponimia, Demografía y Biología Molecular. El otro fue la presentación de una aplicación informática para la clasificación automática de los apellidos de la Argentina que tomó como base el trabajo artesanal realizado por Mariette con los apellidos del NOA.

En nuestro primer encuentro de cada año y después de la rigurosa conversación sobre las vacaciones, hacíamos un listado de las tareas pendientes y uno de las nuevas ideas que habían surgido durante el verano para organizar el trabajo de los meses siguientes. Era un ritual que se repetía cada año sin recordar el listado del año anterior, para que cuando finalmente lo consultábamos viéramos que siempre teníamos tareas sin cumplir y que las "nuevas ideas" ya las habíamos tenido en ocasiones anteriores.

Ese trabajo inicial de 1998 que abordaba el análisis de la estructura poblacional de los cuatro curatos de la Puna de Jujuy a partir de los apellidos registrados en el Censo de 1778, fue presentado en un congreso pero aún no fue publicado.

Como este, tantos proyectos nos quedaron inconclusos... El compromiso es completarlos para honrar su memoria.

Desde luego que nuestra relación con Mariette no se limitaba a los aspectos académicos. Los viajes a congresos realizados en el país o el extranjero fueron momentos propicios para disfrutar, amparados siempre en el buen beber y comer, de las bondades y atracciones de esos lugares junto a Mariette y sus conocimientos cuasi enciclopédicos sobre distintos aspectos de estas ciudades y países.

Por distintos motivos, que no cabe considerar aquí, Mariette nos inició en la rica y compleja simbología del Carnaval quebradeño y así pasamos a formar parte de la

comparsa “Los del Molino” de Uquía y convertirnos en orgullosos padrinos de la misma. Es esta imagen la que queremos conservar, la de una Mariette disfrutando de las puras esencias del Carnaval prodigando afecto y ternura a más de un centenar de personas, todas consuetudinarias y fieles devotas de su amistad danesa.



Mariette junto a los autores de esta nota.

